

Se publica los Domingos

EL DEBER

Dirección y Administración

Órgano del Centro de Propaganda Liberal

Núm. suelto 5 cts.

FUNDADO EL 28 DE ENERO DE 1913.

Calle Comercio N.º 98

Año II

Putauendo, Domingo 3 de Mayo de 1914.

Núm. 67

“El Deber”

PERIÓDICO LIBERAL

PRECIOS DE SUSCRICION

(pago adelantado)

Por un año.....	\$ 5 00
Semestres.....	2 50
Terceros.....	1 00
Número suelto.....	0 05
Id. atrasado.....	0 10

ADVERTENCIAS

Todo artículo de interés general se publica gratis. La redacción no acepta nada de ninguna comunicación o soborno que se le dirija.

CARTAS DE SANTIAGO

La Iglesia y el Liberalismo

Hace algunos días que los partidos liberales, al enterarse de que el liberalismo no es una doctrina que se pueda enseñar en un aula, se han dado a la tarea de hacer un estudio de la doctrina liberal, para ver si es posible enseñarla en un aula. Este estudio ha sido muy interesante, y ha dado lugar a muchas reflexiones. En primer lugar, se ha visto que el liberalismo no es una doctrina que se pueda enseñar en un aula, sino que es una doctrina que se debe vivir. En segundo lugar, se ha visto que el liberalismo no es una doctrina que se pueda enseñar en un aula, sino que es una doctrina que se debe vivir. En tercer lugar, se ha visto que el liberalismo no es una doctrina que se pueda enseñar en un aula, sino que es una doctrina que se debe vivir.

pectarias, las palabras del Altísimo nacen del mismo fondo de intolerancia que impulsan al inquisidor cristiano. Siempre la desceparación, la rabia impotente ante un obstáculo al deseo, ante una opinión diversa a la oronencia. Es el triste patrimonio de las creencias religiosas: «brotar la rejidez del dogma, como decía Benan i tornarse en inflexibles i intolerantes, acusados de cultura de culturas primitivas. No se demostraron entonces ante la actitud por demás insolita que la Iglesia ha tomado ante las ideas liberales. El liberalismo no ha molestado a la Iglesia, ha marchado tranquilo a su lado indiferente a sus movimientos, con semblante casi benvolvo i amistoso. Qué distinta en cambio, ha sido la actitud de la Iglesia! Por boca de sus mas altos i autorizados representantes ha fulminado condenaciones aplastadoras a la idea liberal. No parece sino que desesperados ante la impotencia para combatirlos con razonamientos de valor agotara el vocabulario de los insultos i el castigo. De perlas para lanzarlos contra el liberalismo, por ejemplo, para quien el liberalismo es un «error insidioso i oculto», «estimaba que era «la verdadera calamidad de nuestro tiempo» i un «espejo entre la iniquidad i la injusticia». I lo que el ilustre pontífice expresara desde su trono otroyo lo ha repetido en todas las tonas sus discípulos de todos los pueblos, cuando se han encontrado ante la idea liberal. I pensar que esas palabras se aplican a una colectividad que no se preocupa de las cuestiones de la Iglesia! I pensar todavía que estas expresiones nacen de la misma Iglesia que nació para unir a los hombres, con la luz de una verdad superior, de una revelación divina, apartando las odiosas ofendidas que amargaban la vida de los pueblos paganos!

Quien al oír semejantes declaraciones podría imaginarse que vienen de boca del hombre ilustre que las pronunció! Ante tales ideas, ante las predicciones que inspiradas en ellas se hacen día a día en nuestros propios templos, predicaciones en que se habla a los liberales de «péridos i de impíos, la mente evoca aquellas lecciones devastadoras que guido por Atila o Tamerlan sembraron la ruina i el espario en las poblaciones que cruzaban! Algunos predicadores de nuestros días forman, pues, una lejon de la

Asamblea Liberal DE PUTAENDO

De orden del señor Presidente tengo el honor de citar a los señores asambleístas de cada Comuna del Departamento a la sesión jeneral que tendrá lugar hoy Domingo 3 de Mayo en el local del Centro Liberal (Comercio, 42) a las 2 P. M., con el objeto de elegir el nuevo Directorio departamental del Partido Liberal que rejirá en el pte. año.

PABLO ANTONIO CASAS
Secretario

muerte; se desesperan i gritan, exasperados ante las ideas liberales. Sin embargo estos siguen tranquilos, ni se «rasperan ni gritan» tampoco. Es que tienen la fuerza de la verdad que los apoya, la solidez de la razon que los impulsa, ante los cuales nada pueden los lamentos de desesperación, ni los ataques nerviosos.

Tal es entre nosotros la actitud que frente a diásmulaciones ha tomado la Iglesia ante el liberalismo: insolita actitud de intranquilidad o estornalio, bien diversa de lo que hemos dicho de la contestación pasiva que éste ha tenido para con ella.

¿Será ya tiempo de cambiar de actitud? Aunque se falta a la cultura, aunque se lance un reto a la civilización que hemos alcanzado, no convecda—no preguntan algunos—proponer que hagamos argumentos inéle con que nos iguemos las armas? Huidamente tengo para mí que esa hora no ha llegado ni debe llegar jamás. El liberalismo es manifestación de cultura i aspiración de progreso i no puede deshonrarse con armas indignas. Necesita respetarse porque tiene responsabilidad ante la historia.

¿Quiérian manosearse como a la manada que dirige el celeberrimo don Cacho! Ello no es cosa fácil por cuanto los liberales tenemos la facultad de pensar i jamás nos hemos dejado conducir por un apachito.

Si realmente fuera cierto que del futuro de los liberales dependiera el destino de nuestro país, ¿cómo se nos podría poner que se hubieran hecho cosas, que avanzan en nuestros ideales políticos.

Dame una conocida es la historia liberal i liberalismo, que pretende penetrar el Tibarón conservador, pues bien sabemos que en línea se «dividir para reinar» i es por esto, que penetrado ya del nuevo horizonte que nos presenta la nueva lei electoral para disputar i repetir los fraudes cometidos por el conservantismo, éste principia a palpar el avance incontestable que la pujanza de la juventud liberal viene haciendo en el campo político i alarmado recurre a sus arma favorita, pretendiendo, para debilitar nuestras fuerzas, sembrar la discordia en nuestras filas. He ahí la razon, por que se le nota tan preocupado de nuestros actos, tildándonos de anti-religiosos endemoniados ofensores a Dios, ingratos etc. etc.

Insultad, continuad sirriendolos de la pantalla de la religion para escusar vuestras iniquidades, seguid en la tarea de difamar a los liberales e insultar i calumniar al recto magistrado del orden judicial que ha tenido la entereza de carácter i energía suficiente para no acompañaros en vuestras ruindades.

No nos preocupe nuestra suerte que el partido liberal es dirigido

Los lloriqueos de “El Pueblo”

Que jubrosos se manifiestan los sacritorios en el órgano curial por el hecho de suponer que los liberales de este departamento levantamos hoy la bandera radical. ¡Que nerviosos están los unos! Se preocupan de todos nuestros ac-